

Ya estoy escrito

José F. Peláez

Una selección de textos de José F. Peláez en ocasión de su décimo aniversario como articulista.

Para los mejores columnistas, la actualidad es un elemento accesorio para su prosa, una justificación como cualquier otra para hablar de lo que consideran importante en la vida, aquello que les define. De José F. Peláez sabemos que detesta el verano, que tiene una rutina estajanovista, que aprecia la belleza en el arte, que vive su fe sin caer en la beatería y que venera a los bares y a sus camareros. Y nosotros, los lectores, desde el ateísmo, la indolencia o, peor, el aprecio al calor, ponemos atención en leer cada línea de su texto y en dejar que su última frase nos dé esa estocada final que tanto disfrutamos. Este libro reúne una década de columnismo, una antología de textos que primero aparecieron en el blog de Magnífico Margarito y que con los años han encontrado acomodo en medios como *El Norte de Castilla*, *El Español*, *El País*, *El Debate de Hoy* o el *ABC*, desde cuyas páginas sigue escribiendo.

Fecha de publicación:
17/05/2023

Sello Editorial:
Ediciones Península

Contacto de prensa

Nombre: Laura Fabregat

Telefóno: 934928947

Email: lfabregat@planeta.es

Nombre: Laia Barreda Vicent

Telefóno: 93 492 8308

Email: laia.barreda@planeta.es

Nombre: Erica Aspas

Telefóno: 934928752

Email: easpas@planeta.es



José F. Peláez

Un día me hice viejo y me puse a escribir. No, espera, fue al revés: me puse a escribir y entonces me hice viejo. En realidad no sé qué pasó antes y qué pasó después, no sé cuál es la causa y cuál la consecuencia pero exactamente así es como sucedieron las cosas. Me llamo José F. Peláez y todo empezó como un juego. El juego se hizo grande, tomó vida propia y se me escapó de las manos, hasta el punto que ya no sabía si yo era José y Magnífico Margarito era un personaje o si yo era un personaje y Magnífico Margarito mi verdadero yo. Y aún hoy sigo sin tenerlo claro. En realidad, todo es un juego de máscaras y no hay mejor pseudónimo que mi propio nombre. Nadie sospecharía de él jamás.